

naturalmente la honra ó el provecho y como por desgracia, en nuestra Patria es tan escaso el público que lee y tan crecido en proporción el que critica y zahiere; como las pocas obras nacionales con que contamos, no se han vendido sino muy poco sin cubrir nunca sus gastos, ha resultado que muy pocos se tomen tanta molestia para tan mala recompensa.

Dan fe de esto que á Ud. digo, los escritos de LUCIO y ALVARADO, la obra de RUIZ é HIDALGO CARPIO, las memorias de CARMONA y VALLE, de TERRES y de algunos otros.

Pero esto ha de tener un hasta aquí; y el que como Ud. tiene el estímulo, no en el medio ambiente sino en el fuego sacro que lo anima, luche y trabaje como siempre lo ha hecho, confórmese sin el lucro, afronte las murmuraciones de los que trabajan poco, prosiga perseverante el camino que se ha trazado, y el triunfo será de Ud.

Dice PETER que el hombre tiene la edad de sus arterias, y así es en efecto, desde el punto de vista fisiológico; pero desde el moral se puede decir con PAYOT que la verdadera edad debe medirse por el trabajo efectuado, y si esto es así, Ud. que ha visto y operado tanto, puede tener, científicamente al menos, la misma ó más representación que cualquiera de nosotros que fuimos a yer sus maestros.

El estilo que Ud. emplea es el que juzgo mejor para esta clase de escritos, es una verdadera "causerie" y huye de la hinchazón tan común entre los escritores nuevos.

La veneración que manifiesta Ud. por sus maestros merece todo mi aplauso.

Permítame Ud. que, para terminar, le vuelva á felicitar por el ardor que demuestra en todo lo que se refiere á su profesión y le ha hecho emprender tareas como la que tengo aquí.—De Ud. no puede decirse lo que CRUVEILHIER decía de algunos médicos de su tiempo: "No tienen profesión, tienen oficio."

Vuelvo á aconsejarle que busque otro introductor, ó mejor que se pase sin ninguno.

OBRAS COMO ESTA DE UD. NO NECESITAN PADRINO.

De Ud. maestro y affmo. amigo,

Joaquín Vertiz.

C. de Ud., México, Octubre 13 de 1898.

Señor Doctor Ricardo Suárez Gamboa.

Presente.

Muy querido compañero y amigo:

Verdadero placer me ha causado Ud. con la lectura de los capítulos de su CLINICA QUIRURGICA, pues todo aquello que sea un progreso ó un triunfo de mis discípulos me halaga sobremanera; y Ud., que es mi discípulo predilecto, ha obtenido un triunfo en la redacción de su libro, que con tanta modestia califica de ensayo literario.

Cuando vino Ud. á mí, tan turbado y tan temeroso por su obra, creí francamente que sus escritos eran una serie común de ideas, tomadas de este ó aquel autor y más ó menos bien traducidas; pero con verdadero placer digo á Ud. que me equivoqué, pues su libro está constituido por ideas propias, nuevas y brillantes, y ofrece verdadero, real y constante interés en todo su material. Publíquelo Ud., amigo mío, sin temor ni vacilación: Ud. verá á todas las gentes de juicio y de verdadero mérito, buscar en la lectura de él la experiencia y saber de Ud.; mientras los necios y sus adversarios—que Ud. los tiene, como todo aquel que se eleva sobre los demás,—se ensañarán en algunos defectos de que adolezca su libro, y en los que no teniéndolos, le achacarán con toda impudencia.

Temía Ud. no tener representación quirúrgica bastante para patrocinar por sí mismo sus estudios, y buscaba Ud. una firma respetable para encabezarlos; pero á mi juicio no estaba Ud. en lo justo, cuando me decía eso. La representación quirúrgica se adquiere muy lentamente; y aun cuando Ud. la tiene ya para mí,

que lo he visto operar con tanta maestría y que conozco multitud de sus brillantes triunfos operatorios, es precisamente con una obra como su CLINICA QUIRURGICA, que la adquirirá Ud. en el público. En cuanto á la firma, le diré á Ud. que la mía nada vale; pero que no vacilaría en dársela, porque sus ideas y conocimientos son de todo mi beneplácito.

Su libro comienza á iniciar una nueva era entre nuestra juventud médica. Además de llenar una gran necesidad en la Ciencia Quirúrgica, la de erigir monografías para cada una de las grandes operaciones, estimula á sus contemporáneos á sacudir nuestro sopor tradicional y á emprender la lucha por la instrucción, tan valiente y tan afortunadamente como Ud.

Yo recomendaré la lectura de su libro, no solamente á los estudiantes de Medicina, sino á los médicos también, porque además de reunir en él todo lo que hasta hoy se conoce sobre la Histerectomía, emite Ud. con esa lealtad y franqueza que le son características, sus ideas propias sobre el particular, que no son escasas ni malas, á mi juicio.

En una palabra, Ricardo: Ud. ha hecho un libro bonito, útil y de novedad.

Me complazco en repetirle hoy, en las primeras páginas de su Libro, lo que tantas veces he predicho á Ud.: "DENTRO DE MUY POCOS AÑOS LLEGARÁ UD. Á SER UNO DE LOS PRIMEROS CIRUJANOS DE LA REPUBLICA."

Acepte, á la vez que mi más sincera y calurosa felicitación, por el éxito que ha obtenido, el afecto de su maestro, compañero y affmo. amigo

Francisco de L. Chacón.

## INTRODUCCION

Escribi para decir verdad.

DR. SUAREZ GAMBOA.

He aquí un libro de "CLINICA QUIRURGICA," escrito é impreso tal cual ha sido pensado: sin armonía, sin ligas aparentes, sin elegancia.

La verdad pura le constituye un fondo que, á veces, parecerá árido y triste, y á veces entusiasta y soñador.

Artículos que procuran buscar enseñanzas efectivas y no ficticias, que apreciará mejor el hombre práctico que el pensador abstracto; revelaciones íntimas é involuntarias de mis impresiones médicas de cada día; páginas de mi vida quirúrgica interna, inspiradas, ya en la decepción, ya en la esperanza, ya en los hospitales, ya en mi Clínica personal, ya en mis horas de entusiasmo juvenil, ya en mis períodos de amargo desaliento y de sequedad intelectual, son el material desordenado que constituyen la cuna de este libro.

Estos artículos analizados y estudiados uno á uno, parecen no tener ninguna relación entre sí, y parecen, también, alejarse un poco del espíritu eminentemente práctico que constituye lo que podría llamarse el *abstractum* de mis ideas. Considerados en masa se podrá encontrar un principio de armonía entre la diversidad de todos ellos, pues están destinados á reproducir un gran número de impresiones de la Escuela Quirúrgica Mexicana, impresiones variadas, ora francas y brillantes, ora disimuladas y obscurecidas, pero cuya esencia es uniforme, pues que todas tienden á la justicia en la apreciación de los méritos de nuestros maestros y cirujanos, y á la intención de sostener y demostrar